

CLASIFICACION Y PERSPECTIVAS METODOLOGICAS DE LA PREVISION ECONOMICA *

BENIGNO RODRÍGUEZ MEITÍN **

SUMARIO: 1. El problema de la previsión. 2. Clasificación de los métodos. 3. Ilusión y escepticismo de la previsión automática. 4. Reacción y eclecticismo de los perfeccionamientos o artificios matemáticos y estadístico-contables posteriores. 5. Captación directa de tendencias próximas y reencuentro con lo cualitativo. 6. Síntesis y delimitación de dominios.

1. El problema de la previsión, límites y ubicación metodológica

Tras otras opiniones pesimistas o negativas de las posibilidades de prever las fluctuaciones económicas, hallamos el decidido rechazo de GONDRA,¹ que sólo admite posibilidades de las previsiones del "cómo" (modo), pero no así del "cuándo" (tiempo) y ve, en los trabajos hasta entonces realizados, sólo ensayo incipiente de semiología económica. Desde luego, a la data de tal opinión sólo se habían visto los resultados de los diversos y fallidos "estetismos gráficos" de los barómetros, y se ensayaban los trabajos del tipo económico.

Naturalmente es todo un problema construir un instrumento capaz de seguir y proyectar hacia el futuro los movimientos del transcurrir de la vida económica, dado la carencia de un motor causal de las fluctuaciones perfectamente definido y aceptado, y siendo que el módulo de su conformación no constituye un ciclo tipo, marchando en etapas de igual dimensión. Pero de allí a descartar la posibilidad de hallar el instrumento adecuado para alguna forma y medida de previsión, hay un trecho; de ahí, la persistencia en diversas líneas más o menos optimistas.

Es en sí todo un problema aún, que veremos de concretar delimitándolo, ubicándolo en su mundo y dilucidando el mérito de los diversos procedimientos metodológicos seguidos, para luego establecer qué perspectivas ofre-

* Reformulación parcial de la tesis doctoral del autor. (*La Dirección.*)

** Doctor en Ciencias Económicas. Fue Secretario de la Facultad de Ciencias Económicas de La Plata. Es actualmente Profesor adjunto de Dinámica Económica de la Facultad de Ciencias Económicas de La Plata, Secretario del Instituto de Economía y Finanzas de la misma y Secretario de ECONOMICA — Revista de la Facultad de Ciencias Económicas. (*La Dirección.*)

¹ GONDRA, L. R., *Tratado de Economía Política (Curso Especial)*, J. Peuser Ltda., Buenos Aires, 1940, págs. 161-169. *Curso de Economía política y social*, J. Peuser Ltda., Buenos Aires, 1946, págs. 513-526.

cen y qué posibilidades podemos esperar de ellos, para la previsión de la coyuntura.

Deslindaremos entonces, ante todo, dentro de qué límites se juega aquí esa nuestra pretensión de penetrar el futuro, que puede ser entre sus extremos:

- captación por la intuición del místico recibiendo manifestaciones o revelaciones extraterrenas (la visión del profeta), o anuncio por deducción de leyes esotéricas que regirían el cosmo (la predicción iniciativa), los que, por colocar sus medios fuera del alcance de la ciencia, ponemos por ahora al margen de nuestras especulaciones sobre el particular;
- ensayo de improvisadores o diletantes atrevidos o mero comentario de estadísticas (la previsión calificada de vana), que no merece mayor atención para el caso, por no constituir forma metódica;
- decidida proyección de los datos estadísticos en el futuro, librada al dato mismo, o tímido diagnóstico-pronóstico según datos (suerte de cuadro clínico), ilustrando el caso al modo médico, que a nada práctico conduce;
- elaboración en base a finas construcciones basadas en múltiples correlaciones, capaces de servir de instrumento previsional o sólo de registro empírico controlado, denunciador de tendencias orientadoras;
- captación directa de las tendencias a muy corto plazo y de base eminentemente cualitativo-cuantitativo, logradas por sondaje mediante encuesta ante los actores.

A través de esta enunciación ordenada, fácil resulta ceñir el análisis a las tres últimas, encuadrándonos en los términos de la "predicción tecnológica" delimitada por KARL POPPER, tratando de ver la consistencia metodológica de los procedimientos empleados por ellas para dar previsiones o construcciones proyectables en el futuro, de ver cuáles están mejor fundadas, cuáles tienen mayor posibilidad de acierto, esto es, su medida para resistir un análisis interno y externo,

Mas dado que, como podrá apreciarse por las sucesivas rectificaciones y ajustes, el problema de los métodos de investigación de la coyuntura y las posibilidades para la previsión parecen haberse ido jugando paralelamente con la disputa del método, en un análisis como éste, más que en ningún otro punto de la Ciencia Económica, es recomendable una actitud metodológica contemporánea que, dejando atrás la disputa básica, ponga la atención en más lejanos horizontes. Esto importa decir que la mira ha de ser encuadrada en un enfoque o actitud que, sin olvidar el viejo conflicto que encara la concepción limitada y estática de las abstracciones clásicas con sus generalizaciones faltas de base real o abusivas, frente a la concepción histórico-relativa de generalizaciones fuera de lugar, nos permita poner de lado la disputa superada. Así se podrá dirigir la atención más particularmente a las nuevas oposiciones: las consideraciones de orden estático (concepción mecanicista-

estable) y dinámico (concepción “psicológica”, relativa y factorial, variable), o más penetrante, a las apreciaciones consecuentes con la observación micro (parcial, unitaria) y macro-económica (global, sectorial) de los comportamientos, o mejor aún, al análisis cuantitativo y cualitativo, tal como en el planteo metodológico reciente de ANDRÉ MARCHAL.²

2. Clasificación de los métodos empleados

Tratando, pues, de concretar el asunto y hacer lógico su desarrollo, trataremos de lograr un intento de clasificación de los métodos empleados. GUITTON³ nos los presenta en tres grupos: el automatismo absoluto de los barómetros, al que califica de ilusión; el automatismo limitado de la previsión aclarada, cuyas dificultades señala; los modelos llamados dinámicos, a los que analiza ampliamente. ROOSE,⁴ en un intento de establecer el estado de ensayo empírico de los distintos métodos, lo hace presentándolos en tres líneas de prueba de las diversas tesis cíclicas: enfoque particularista de la Oficina de Investigación Económica; enfoque econométrico, y enfoque cuantitativo-histórico, al que elogia. PIATIER⁵ nos ha dado primero una clasificación de análisis: *banal*, externo, interno, tendencial limitado (cuasi psicológico). Luego, dejando de lado el análisis vano de los comentarios a estadísticas y cuadros por diletantes o por economistas que no quieren arriesgarse, nos los ha presentado como una evolución de la forma hacia su perfeccionamiento metódico, apareciendo en oleadas sucesivas (“la coyuntura de la coyuntura”):

1. — Estudio puramente cíclico, con la observación de regularidades y periodicidades, descubrimiento y ubicación (STANLEY JEVONS, AFTALION, SCHUMPETER, JUGLAR, KITCHIN, KONDRATIEFF, ROSTOW), los trabajos de individualización y disociación del ciclo específico (trabajos de DAVIS y de la escuela de Chicago), el método anatómico de MITCHELL y BURNS;

2. — Coyuntura externa, método estadístico, inductivo, de los barómetros, resultado de la observación estadística sin más o con limitaciones y aclaraciones, reuniendo los dos primeros grupos de la clasificación de GUITTON;

² MARCHAL, ANDRÉ, *La méthode en économie politique*, Librairie Dalloz, París, 1951, separata del *Traité d'Economie Politique* (L. Baudin), Librairie Dalloz, París, 1951.

³ GUITTON, HENRI, *Les fluctuations économiques*, Recueil Sirey, París, 1951.

⁴ ROOSE, KENNETH D., The empirical status of Business Cycle Theory, en *The Journal of Political Economy*, Vol. LX, N° 3, Chicago, oct. 1952, págs. 412-419. (Resumido en esta revista —Nos. 5-6, págs. 146-147—. *La Dirección*.)

⁵ PIATIER, ANDRÉ, Tendences non chiffrées et comportements: Nouvelles méthodes pour la conjoncture et la prevision économique, en *Kyklos*, Vol. V, fasc. 4, y Vol. VI, fasc. 1, Bagel, 1953. *Nouvelles méthodes de la conjoncture*. Abrochado mimeografiado, del autor, 1954. (Recensado en esta misma revista — Nos. 5-6, págs. 98-101—. *La Dirección*.)

3. — Primer ensayo de coyuntura interna, con los trabajos que se proponen operar estudiando el mecanismo económico entero a partir de KEYNES (trabajos de HABERLER, HANSEN, SAMUELSON, HICKS, KALECHI, LUNDBERG):

4. — Segundo intento de coyuntura interna, aspirando a abarcar el mecanismo económico entero, en el ordenamiento de conjuntos de cantidades globales controladas por el método contable, persiguiendo la determinación del producto, el ingreso o la renta nacional (los trabajos de VINCENT, DUMONTIER, y diversas entidades y comisiones nacionales);

5. — Nuevo método de investigación de las tendencias y anticipaciones de "clima" y "acción", en base a sondeos por encuesta escrita para ante los actores (trabajos de TAGLIACARNE, PIATIER y LANGELÜTKE).

Me parece que la clasificación lógica, en consecuencia, puede ser tal que, contemplando el ordenamiento de la presentación histórica de tales alternativas, cada vez en un nuevo ajuste y perfeccionamiento, en el proceso de esa autoelaboración de la forma metódica satisfactoria, coincida con el ordenamiento jerárquico de sus posibilidades para la previsión económica.

Será fácil comprender, al efecto, que, asimiladas las elaboraciones estadísticas de la primera de aquellas etapas, dejemos de incluirla en este intento de clasificación de los métodos que nos permite el estado actual de las investigaciones, en tan laborioso campo de nuestra ciencia.

También será fácil comprender que consideremos la tercera y la cuarta etapa de la enumeración histórica de PIATIER en un grupo, considerando aquéllas como sus respectivos subgrupos, ya que no son sino dos intentos de retorno a la investigación en su propio campo.

Así, la clasificación lógica puede quedar delineada en los tres grandes grupos siguientes:

| | | | |
|---|---|---------------------------|--|
| A. Proyección automática de índices (externa) | } | absoluta - particularista | previsión barométrica (simple) |
| | | limitada - pluralista | previsión clarada (compleja) |
| B. Operación sobre modelos (interna) | } | abstracta - matemática | previsión econométrica (parcial) |
| | | empírica - histórica | observación contable (global) |
| C. Captación directa de tendencias próximas (empírico-cualitativas) | } | interespatial | anticipación geográfica (espacial) |
| | | interestructural | anticipación de resultados (cálculo) |
| | | | anticipación de acción (decisión elección) |
| | | | anticipación de "clima" (decisión apuesta) |

Haciendo una rápida reseña y crítica, a través del proceso de aparición, con sus superaciones respectivas, veamos la consistencia de este intento de ordenamiento, no planteado hasta ahora en nuestro medio, e indispensable a fin de hacer claridad en el panorama de lo realizado a la fecha, para beneficio de los estudiosos de nuestra ciencia que no se han dedicado a la especialidad, así como útil para promover aclaraciones o rectificaciones de parte de maestros.⁶

3. Proyección de índices, su validez. Ilusión y escepticismo de la previsión automática

Es obvia toda crítica a la pretensión de expresar el ciclo económico y su prolongación en el futuro, mediante índices singulares, relaciones de reacción o tijeras de disparidades, por los defectos propios de su naturaleza, como de la concepción de éstos eliminando particularidades, sobre todo por no tener aceptado un motor causal de aquél. Y puesto que tampoco tenemos aceptada la existencia de un ciclo dimensionalmente tipo, apenas si propiamente cíclico, también resulta obvia la crítica a la construcción de cuadrantes a modo de brújulas o sextantes indicadores del punto del ciclo en que se encuentra el desenvolvimiento de los negocios.

La pretensión, por otra parte, de expresar en un índice único, sintético de muchos, sino de todos los factores causales, presenta un campo lleno de ásperas dificultades y serias impugnaciones, agudizándose cuando se trata de la elección de un tipo de media, desde que imposibilitados de lograr aquí el tipo medio, índice medio o media índice de un mismo fenómeno como en los fenómenos de la naturaleza, carente de la objetividad obtenida por la medida directa y repetida del mismo fenómeno, tendremos que elegir entre medias, medianas o mediales y módulos. Por ello es que VINCENT dice que "La relatividad de las medias no debe jamás ser perdida de vista",⁷ y ANDRÉ MARCHAL afirma que "son de un valor conceptual más grande que el mundo".⁸

Sabemos, por otra parte, en qué medida es objetable la designación de un año supuesto "normal" o período base, y cómo deben ser cambiados con el tiempo, llegando a ser, en los extremos, dos cosas distintas. Por eso es que son coincidentes las impugnaciones de muchos autores, entre ellos VINCENT, para quien no hay período normal,⁹ y ANDRÉ MARCHAL, que los considera

⁶ Para una breve reseña en castellano de los métodos en sí, puede verse la tesis doctoral del autor: *Los métodos de contralor coyuntural y la previsión económica*, Facultad de Ciencias Económicas, La Plata, 1954.

⁷ VINCENT, A. L. A., *Initiation a la conjoncture économique*, Presses Universitaires de France, París, 1947.

⁸ MARCHAL, ANDRÉ, *Economie Politique et technique statistique* (1948), Nueva tirada, 3ª ed. R. Pichon y R. Durand Auzias, París, 1952.

⁹ VINCENT, A. L. A., *Initiation...*, cit., págs. 39-40.

arbitrarios al punto de preferir, en ciertas circunstancias, los cálculos proporcionales, observando que las bases en cadena año tras año corren el riesgo de perpetuar los errores.¹⁰

Sobre la elección y el número de los elementos integrantes de un índice general o totalizador, no hay tampoco acuerdo y menos puede haberlo respecto de la ponderación, de la estima que hemos de dar a cada uno de los elementos seleccionados. No se puede afirmar una regla general, como dice VINCENT.¹¹ Se trata de la confrontación de cosas diversas y de diversa medida en que "el denominador de la fracción es un total heterogéneo" carente de sentido, como agrega DUMONTIER.¹² Ya MITCHELL ha dicho que tal concepto "no corresponde a ninguna suma de dinero, a ningún inventario de bienes, a nada que se pueda contar".¹³ ESTEY resume la cuestión como algo inconmensurable, erróneo, inexacto, indefinido y artificial, que "ninguna artimaña estadística puede ocultar".¹⁴ En fin, es, como lo ve ANDRÉ MARCHAL, algo arbitrario sobre lo que no hay acuerdo.¹⁵

Pero aún hay más; los problemas de la corrección de irregularidades y los de la disociación de los movimientos encadenados en el "trend". La separación del ciclo propiamente dicho requiere recortes, pulidos y adaptaciones por las que el coyunturista, como lo observa GUITTON,¹⁶ no "reconstruye" como el arqueólogo, sino que "construye" con las series de datos de las observaciones, una línea de puntos, de exactitud dependiente del número de aquéllas. En esta labor se corre serio riesgo, porque como aquél bien apunta: ¿puede separarse lo que no interesa a la búsqueda, si no tenemos determinado lo que buscamos? Todo depende, así, del espíritu constructivo del investigador, y arriesga caer en arbitrariedad, ya que, como señala SAUVY, "la corrección de retoque no puede definirse por ninguna fórmula matemática, por ninguna regla previa".¹⁷

La previsión librada a procedimientos tales, en los métodos del primer subsector de nuestra clasificación, tratando de lograr un pronóstico por extrapolación, por una prolongación matemática de las curvas a lo MOORE, PERSONS y WALLACE, importa, como no puede dejar de verse, una mutilación

10 MARCHAL, ANDRÉ, *Economie Politique...*, cit., págs. 138-145.

11 VINCENT, A. L. A., *Initiation...*, cit., pág. 41.

12 DUMONTIER, JACQUES, *Observation économique*, Presses Universitaires de France, París, 1950.

13 MITCHELL, WESLEY C., *Business cycles. The problem its setting*, 3ª ed. J. J. Little and Ives Co., N. York, 1927, págs. 319-320.

14 ESTEY, JAMES A., *Tratado sobre los ciclos económicos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1948, págs. 70-71.

15 MARCHAL, ANDRÉ, *Economie politique...*, cit., pág. 269.

16 GUITTON, HENRI, *Les fluctuations...*, cit., págs. 45-54.

17 SAUVY, ALFRED, *Essai sur la conjoncture et la prevision économique*, J. Gamon, París, 1938, págs. 72-73.

respecto de la realidad que los genera. Hay una desconexión con aquella realidad, de la que en verdad se despegan. Una tal prolongación del pasado es ilegítima, según AFTALION;¹⁸ y la crítica de GONDRA es aquí bien cierta, en cuanto a que, contrariamente al caso de crecimientos amortiguados, ante incrementos crecientes de la intensidad de un fenómeno, incurrimos en error, “porque sólo excepcionalmente podremos inferir de un aumento rapidísimo la prueba o, por lo menos, el indicio de una próxima mudanza”, y por ello es que concluye éste que en la imposibilidad de las previsiones “del cuándo”, admitiremos sólo apreciaciones de medida de la intensidad de las causas, “del cómo”.

Pues con tan aleatorios instrumentos de la técnica estadística, con un realismo ingenuo de base absolutamente empírico y haciendo abstracción del análisis teórico y descriptivo de la coyuntura, habían emprendido las agencias americanas su experiencia de tipo barométrico, una investigación estadística exacta, con abstracción de todo otro factor, como si todo estuviera aprendido y cuantitativamente determinado en un puñado de índices particulares.

Sería imposible, aquí, detenerse en las críticas externas, del orden de secuencia formuladas por KARL KARSTEN y M. PANTALEONI; o en las internas, de fondo, hechas por ROBBINS, en cuanto a que “el que no sabe lo que busca no sabe lo que encuentra.” Un automatismo tal no podría, así, pasar sin réplica y así. Era una desviación en la que el economista poco o nada tenía que hacer. La razón no jugaba para nada.

El escepticismo era inevitable. WAGEMAN, trayendo limitaciones en el tiempo y el espacio, elabora “su teoría de la relatividad en el espacio y en el tiempo” e introduce el planteo de su “pluralismo funcional”, la complejidad de la pretensión de abarcar “la sucesión regular de representaciones típicas”, de la multiplicidad del fluir de la actividad económica, que ADOLFO WEBER¹⁹ estima dudoso pueda obtenerse. Como él dice, “los números reflejan la compleja diversidad de hechos sin dejar entrever nada de su interdependencia” interna y aún menos si el pasado se repetirá en un porvenir más o menos “próximo o más o menos lejano”. Así es, y la multiplicidad de hechos, de exterioridades, puede estar ocultando lo realmente interno y significativo, lo profundo y motriz que queda soterrado.

En efecto, de aquella madeja puede extraerse un hilo significativo, como puede “construirse” un tejido a gusto del investigador. Por ello es que GURRION dice que “el método va a perder en simplicidad y en rigor lo que ganará en verdad”.

¹⁸ AFTALION, A., *Cours de statistique*, 3ª ed., les Presses Universitaires de France, París, s/f., págs. 241.

¹⁹ WEBER, ADOLFO, *Teoría general de la Economía Política* (1928), Bosch, Barcelona, 1949, págs. 394-95.

Con lógica aversión a aquella "trituration de las cifras por ponderaciones y ajustes" concibe LESCURE su "complejo histórico"²⁰, renegando de los índices y prefiriendo la cifra en sí como más significativa; pero fuera de su observación de la dirección impresa a los beneficios por los empresarios y el análisis de las reacciones frente al factor desequilibrio, el aporte no es superación de las dificultades.

La complejidad es aún llevada más lejos por SAUVY²¹: "él hace intervenir múltiples datos de orden psicológico y extra-económicos, cualitativos lo mismo que cuantitativos". Su sutil separación de las etapas de la investigación coyuntural, parangonando la metodología de la medicina; en sus diagnósticos descriptivo y explicativo, y su pronóstico, resulta tan delicado, que tiene que quedar reservado sólo a espíritus eminentes dentro del "límite aproximado de sus miras siempre parciales", como lo ve GUITTON²², y al fin, un pronóstico condicionado.

La previsión aclarada o explicada, introduciendo así una extrema complicación y dando paso a subjetivismos, queda como un retorno a la explicación de las causas de los movimientos, por las relaciones funcionales y un primer intento por abarcar la totalidad económica en su interna complejidad, con meticulosa prudencia en la elaboración de las conclusiones, pero sin ir más lejos en la superación y arrastrando consigo los males de los elementos básicos de operación. Por más que limite la previsión, su diagnóstico concluye en un pronóstico continente de una previsión, ya que las relaciones de un estado económico dado, basándose en las situaciones precedentes, son las mismas que unen el presente y el futuro, como destaca ANDRÉ MARCHAL²³, conforme con MARSHALL, en que su análisis no constituye operaciones diferentes.²⁴

4. Reacción y eclecticismo de los perfeccionamientos o artificios matemáticos y estadístico-contables posteriores

En el segundo sector, admitiendo que no es posible abstenerse de la investigación de las causas para fundar la observación, en los modelos, no conforme con destacar la influencia cualitativa de cada elemento, se quiere medirlo todo, despejando la parte de influencia de cada uno de aquellos

²⁰ LESCURE, JEAN, *Des crises générales et périodiques du superproduction*, 5ª ed. Laviton & Cie., París, 1938, T. II, págs. 659-77.

²¹ SAUVY, ALFRED, *Essai...*, cit., págs. 36-175. *La conjuncture économique*, Tourier et Constans, París, 1947.

²² GUITTON HENRI, *Les fluctuations économiques*, cit., pág. 541.

²³ MARCHAL, ANDRÉ, *Economie politique...*, cit., págs. 291-292.

²⁴ MARCHAL, ALFRED, *Principios de economía*, M. Aguilar, Madrid, 1954, pág. 636, § 3.

múltiples factores determinantes de las variaciones de tal o cual elemento. Logrado cierto número de principios simples, deducidos de la observación, y descubierto el juego de algunas relaciones funcionales mediante las operaciones de correlación múltiple y de sus relaciones dimensionales por las de regresión parcial en procura de las tendencias y su encadenamiento en el tiempo, capaz de revelar trayectos recurrentes, por iteración, por vía de aproximaciones sucesivas, por tanteos o por ábacos persiguiendo el mejor coeficiente de relación (en una elaboración por cierto nunca agotada y no agotable), se pretende dar la representación simple pero completa de una evolución económica dada.

GUITTON expone a fondo las bases de sus procedimientos y muestra cómo el coyunturista, imposibilitado de asistir a la generación real o experimental del ciclo, produce con aquellos finos y complejos artificios matemáticos una elaboración racional de él, como lo hacen mediante análisis matemático LUNDBERG con sus secuencias racionales y SAMUELSON con su oscilador, o por aplicaciones geométricas y nomográficas TINBERGEN en su esquema de las flechas y MOROECAI EZEQUIEL en su esquema de la telaraña, destinados a ilustrar las nociones o supuestos de diferentes teorías, explicar los movimientos, encontrar las inferencias y tipos de movimientos, demostraciones, planteos de desarrollos futuros y previsión misma. Limitados casi siempre al ejemplo cifrado y parcial, aspiran, no obstante, a ser elementos de síntesis más general.

No se puede dejar de ver, aquí, un giro hacia la deducción y un retorno al instrumental de los trabajos de la primera hora, en la pretensión de despejar todas las influencias y correlaciones posibles (hasta de naturaleza psicológica), pero cifrándolas acabadamente, ni renunciar a proyectarlas en el futuro condicionado a sus desarrollos explicativos. Culminando aquella oposición, traen de nuevo al razonamiento económico, mediante la expositiva keynesiana, las condiciones, las convenciones, el análisis de hipótesis o premisas puestas de partida por sus autores.

Pero con todo el rigor científico que el modelo introduce, es dudoso que por él pueda lograrse un grado satisfactorio de correspondencia con la realidad por vía de deducción, deducción pura, que está en la base de sus procedimientos. Así lo vio NOGARO²⁵ comentando el modelo de Harrod.

En efecto, ¿cuál es la consistencia de sus bases mismas? La elección de las variables se hace mediante definiciones o convenciones, los supuestos de estructura puestos allí para deslindar el caso, y las hipótesis causales, ecuaciones institucionales, de orden psicológico, demográfico, técnico, etc., que aquel muy claro deslinda; por lo que no puede dejar de verse, en éstos, sino un valor

²⁵ NOGARO, BERTRAND, The trade cycle, d'après R. F. Harrod, en *Revue économique*, N° 1, París, 1940, págs. 107-112.

explicativo "limitado en el tiempo y en el espacio en el campo más o menos restringido que el modelo se propone cubrir".

Podrá el modelo hasta tratar matemáticamente las manifestaciones de las causas no económicas, pero ellas son contingentes y relativas a períodos, nociones o grupos dados. Con fina penetración ve VINCENT que contienen factores psicológicos, hasta cuando parecen ausentes, puesto que están detrás de las técnicas, de la naturaleza, etc., como los temores y recuerdos están presentes en la propensión a consumir, en la incitación a invertir, en la preferencia de liquidez, en la elasticidad del consumo, etcétera, y así ha tratado de establecerlo entre nosotros recientemente V. HOYA DE CANÈN.²⁶ Las expectativas están siempre allí agregando elementos aleatorios; por ello es que SIRO LOMBARDINI, comentando los trabajos del 16º Congreso europeo de la *Econometric Society*,²⁷ expresa que hay elementos que "no son expresables mediante funciones de variables económicas", y la influencia que sobre la actividad económica tienen hechos exógenos al sistema, no consentirían nunca una explicación total y puramente econométrica del desarrollo económico", por lo que los modelos "pueden tener validez únicamente en el plano descriptivo; (pero) su empleo a objeto de previsiones está sujeto a serias limitaciones, es dudoso".

Muchos son los autores que dan importancia a aquellas actuaciones irracionales, "psicológicas"²⁸ coincidiendo ANDRÉ MARCHAL²⁹ y VINCENT³⁰ en que siendo los fenómenos económicos principalmente cualitativos y psicológicos, los coeficientes que comportan disposiciones psicológicas no podrán ser tenidos en cuenta sino dentro de límites tan frágiles como son los que dependen de las variaciones de las instituciones, las costumbres, tanto como los aconte-

²⁶ HOYA DE CANÈN, Reseña acerca de algunos supuestos psicológicos en la teoría económica, *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, Año VIII, Nº 1-2, Córdoba, 1954, págs. 207-209.

²⁷ LOMBARDINI, SIRO, Teoría económica y análisis econométrico. Nota marginal al Congreso de Upsala, de la *Econometric Society*, *Rivista Internazionale di Scienze Sociali*, Año LXIII, S. III, Vol. XXV, fasc. IV, julio-agosto, Milán, 1955, págs. 300-21.

²⁸ HABERLER, G., *Prosperidad y depresión*, Fondo de Cultura Económica, México, 1945, págs. 140-147. ROBINSON, JOAN, *La economía de la competencia*, M. Aguilar, Madrid, 1946, págs. 104-105. ROBBINS, LIONEL, *Naturaleza y significación de la Ciencia Económica*, México, 1944, págs. 119-125. HABERLER, G., Los ciclos económicos en la economía dirigida, *Revista del Banco de la República Oriental del Uruguay*, Año 9, Nº 35, Montevideo, octubre 1950, págs. 37-44 (30). GONDRA, L. R., *Curso...*, cit., pág. 502.

²⁹ MARCHAL, ANDRÉ, *Economie...*, cit., pág. 314. *La méthode...*, cit., pág. 70.

³⁰ VINCENT, A. L. A., *La méthode des modèles et la conjoncture*, *Revue Economique*, París, julio 1952, págs. 529-542 (532-534).

cimientos históricos, en que “el elemento novel siempre entra en juego”, como observa McCORD WRIGHT.³¹

Si el espacio lo permitiera, sería del caso aquí repetir la síntesis crítica primigenia de NOGARO, así como la tan expresiva y más reciente de ANDRÉ MARCHAL.³²

Precioso instrumento, en fin, carece de eficacia para la previsión. KENNETH D. ROOSE,³³ decisivo, afirma al respecto que “ninguno de ellos ha podido predecir “la evolución económica para períodos no incluidos en la base de las ecuaciones del pronóstico”. CORRADO GINI, que los estima limitadísimos y sólo explicación suficiente, tiene dicho ya que su continua producción queda sin verificación como que son parciales y de una complicación inconsecuente con su objeto.³⁴

Si bien decididamente adaptables a la generación recurrente del ciclo, cualitativos en alguna medida a la vez que cuantitativos, y hasta internos, por más que GUITTON nos hable de su cualidad de elevar lo real a lo racional, perdiendo en generalidad lo que gana en totalidad, no podemos hacernos ilusiones mayores. Como ANDRÉ MARCHAL³⁵ bien lo ve, cuando en las ecuaciones de las relaciones que determinan las variables del modelo falta una de ellas, “la solución del modelo no podría ser presentada sino bajo la forma de hipótesis aleatoria”. Su validez depende entonces de que tengamos el conocimiento acabado del mecanismo económico entero; pero ¿tenemos tal conocimiento? Sabemos que no.

Más aún, si no fuera siempre parcial, es dudoso que en el estado actual de nuestros conocimientos pueda irse muy lejos por esa vía. El mundo real se resiste por ahora a una reducción tal. Con justeza advierte MILTON FRIEDMAN³⁶ que el modelo, muy “complicado para nuestra capacidad, es sencillo” con relación al actual estado de entendimiento del mundo que buscamos explicar; para el enfoque de la economía en general “será necesariamente en su casi totalidad un tanteo a oscuras”, y las probabilidades, según su parecer, son casi despreciables.

31 WRIGHT, DAVID MCCORD, Comentarios al trabajo de Jan Tinbergen, Reformulation of current Business Cycles Theories as refutable hypotheses, en *Conference on Business Cycles*, National Bureau of Economic Research, N. York, 1951, pág. 147.

32 MARCHAL, ANDRÉ, *Economie...*, cit., pág. 314. *La méthode...*, cit., pág. 89.

33 ROOSE, KENNETH D., *The empirical status...*, cit., pág. 413.

34 GINI, CORRADO, Intorno all'uso dei modelli nelle scienze e in particolare nelle Scienze Economiche, Separata de *Rivista di Politica Economica*, Año XLIII, serie III, fasc. I, Roma, enero 1953, págs. 9-12 y 20.

35 MARCHAL, ANDRÉ, *De la théorie...*, cit., págs. 491.

36 FRIEDMANN, MILTON, Comentario al trabajo de Carl Christ “A test of an econometric model for the United States, 1921-1947”, en *Conference on Business Cycles*, National Bureau of Economic Research, N. York, 1951, págs. 12-13.

En fin, conjunción metodológica de técnicas matemáticas cuyo rigor puede trocarse encantamiento, con una observación de la realidad que no traspone los umbrales de las decisiones humanas (ya que sólo pone en juego sus manifestaciones cuantitativas), no puede dar las relaciones suficientemente explicativas y seguras que son necesarias para la previsión. Deja en blanco el importantísimo factor de las decisiones colectivas, y, por tanto, toda previsión basada en ellos queda falta de fundamento causal, suficientemente ajustado a la realidad. Por ello es que GURTRON, fundadamente, salvando su clasificación en capítulo aparte, advierte que será difícil negarle su carácter automático. Bien es aplicable a ellos la figura de GIDE, en cuanto que la matemática es aquí un molino que sólo da molienda del grano que se le lleva. Por impecable que sea su aplicación, no compensará jamás las imprecisiones originadas por defecto de los datos, como apunta ANDRÉ MARCHAL.³⁷ Es sólo un instrumento de transformación. Es útil, pero no más,³⁸ y "no hay lugar en economía, para largas series de razonamientos deductivos",³⁹ porque "la substancia que elabora el economista permanece económica y social".⁴⁰

Si los modelos abstractos son tan pura deducción por el razonamiento matemático, parece natural un esfuerzo por volver a la cifra en sí por más expresiva, como había querido LESCURE; tal es lo que parece suceder con la búsqueda de un modelo positivo, concreto, verificable en la realidad, esto es, empírico, que por cierto requiere, como puntualiza VINCENT,⁴¹ condiciones muy severas si no inalcanzables, búsqueda que, sin cerrar la posibilidad de la proyección de las observaciones en el futuro, quiere aplicarse al estudio de las situaciones como ellas se presentan, y desemboca en el análisis de las cantidades globales.

Con la pretensión de abarcar la totalidad a que aspiraban los modelos abstractos, éstos enfocan la representación global de la economía en la escala nacional, por vía eminentemente contable, aspirando a dar materiales estadísticos totales, deslindados y clasificados convenientemente para la captación de las causas analizadas por los modelos abstractos, mediante la agrupación de los intereses y decisiones grupales por categorías: economía productiva, economía familiar o particular (consuntiva), estado, extranjero, lo más subdivididas que sea posible, permitiendo la construcción de curvas de elasticidad del consumo expresando la trabazón entre variaciones de los precios (causas)

³⁷ MARCHAL, ANDRÉ, *Economie...*, cit., págs. 263 y 326. *La méthode...*, cit., págs. 69-70.

³⁸ STIGDER, G. J., El método matemático en la economía, en *El trimestre económico*, Vol. XVIII, N° 3, México, 1951, Jul.-sept., págs. 537-548.

³⁹ MARSHALL, ALFRED, *Principios...*, cit., pág. 643.

⁴⁰ ALLAIS, M., Puissance et danger de l'utilisation de l'outil mathématique en économie, *Econométrie*, Vol. 22, N° 1, enero 1954, págs. 58-71.

⁴¹ VINCENT, A. L. A., *Le méthode...*, cit., pág. 537.

y variaciones de las compras (efectos), enfocando los trípticos de *inversiones-consumo-gastos* y el de *producción-renta-empleo*.

El análisis de las cantidades globales, los cuadros de la contabilidad nacional o contabilidad económica de la nación, la *social accounting* o "el análisis cuantitativo histórico", expuestos magníficamente por HICKS y HART,⁴² cuya fundamentación ensayara VINCENT y analizara DUMONTIER, últimamente aconsejada por ROOSE,⁴³ la que formula un plan general de conceptos-cuenta, una jerarquía de ellos, jugando en partida doble, esto es, con un control recíproco de su totalidad, por "un conjunto de múltiples cuadros económicos todos unidos los unos a los otros "y agrupados alrededor de un nudo central" para evitar las lagunas del manipuleo estadístico.

La única forma correcta de operación de estas cantidades globales debería ser la real, la que comprende las cantidades de los bienes, centrada en las transformaciones de valor económico, real, que como se comprenderá ofrece dificultades para su expresión en sistemas contables, ya que no podría ser sino un vasto cuadro de descomposición detallada de los elementos necesarios a la producción, destacando cada una de sus transformaciones de valor; es esta inadaptación contable, muy bien expuesta por DUMONTIER, lo que hace que se use el sistema de valores monetarios, más acorde con la sistemática contable, aunque menos realista. Pero el sistema usado, el de los valores monetarios, trae consigo el problema, propio de la contabilidad, de una medida de cambios de valor que nada tiene que ver con los cambios de valor económico que realmente interesa aquí controlar. DUMONTIER⁴⁴ ha señalado esta "discordancia de medida", motivo de los ajustes, verdaderas rectificaciones de valor que la contabilidad resuelve por la cuenta de pérdidas y ganancias.

VINCENT ya había señalado, a su vez, las dificultades que el método debe soportar, de la consideración de las lagunas e imperfecciones de orden estadístico, de las de principio (fallas por omisión, por imprecisión de las medidas, etc.), y la de la incertidumbre de las definiciones. Esta última importante dificultad, atinente también a todo modelo, ha sido igualmente muy bien tratada por DUMONTIER⁴⁵ destacando cómo se cae en la ilusión de tener en ellos verdaderas "relaciones contables" de carácter matemático, cuando, dependiendo de definiciones, quedan aleatorios. Son necesarios, para cada uno, nomencladores aclarando las definiciones, la clave de las cuentas y los conjuntos o agregados, como vemos en los trabajos de varios autores y comisiones o entes estatales de varios países.

⁴² HICKS y HART, *Estructura de la economía. Introducción al estudio del ingreso nacional* (1942), Fondo de Cultura Económica, México, 1950.

⁴³ ROOSE, KENNETH D., *The empirical status...*, cit.

⁴⁴ DUMONTIER, J., *Observation économique*, cit., págs. 112-120.

⁴⁵ DUMONTIER, J., *Observation...*, cit., pág. 133.

PIATIER decía que en Estados Unidos ha caído el entusiasmo por los trabajos en esta línea, y que las autoridades cuidan de comprometerse con la publicación de sus resultados, habiéndose suprimido el servicio de los estudios interestructurales de la oficina de estadísticas del trabajo. Recientemente, la aplicación del esquema de Leontieff, por colaboradores de éste en Italia, ha provocado viva polémica. SALVATORE GUIDOTTI,⁴⁶ luego de analizar debidamente los problemas de la validez conceptual, vuelve su consideración sobre las delicadas cuestiones de orden empírico en torno al método de relevamiento y atendibilidad de los datos, afirmando que se trata aquí de un terreno mucho menos concreto y donde mayores pueden ser los equívocos, dado el margen de indeterminación dentro del cual pueden coexistir divergencias de opinión. "El relevamiento de los datos —dice— es efectivamente el punto débil de la "estadística relativa al balance económico nacional"; sus relevamientos están aún en una faz de "continuos perfeccionamientos en cuanto se refiere a la "técnica de levantamiento de los datos", y sólo puede permanecer por ahora como "notable contribución al conocimiento estructural del ambiente económico y poniendo en evidencia vínculos demasiado densos y fácilmente olvidados, " pueden contribuir a una más meditada conducta de la política económica "nacional".

En este estado, el análisis de las cantidades globales, oposición a la elaboración de las cifras y los peligros de las abstracciones del modelo teórico provisional, quiere conservar los elementos primarios, pero disponiéndolos en una totalidad garantida por el sistema contable. Conservando el aspecto grupal, macroeconómico de la realidad, renuncia a una construcción representativa de partida con vistas a su proyección en el futuro, quiere sólo dejar abierta la posibilidad de la previsión. Centrado en abarcar la macrodinámica, lo grupal, por situaciones, sin oponerse a su proyección en el futuro, agrega a los modelos abstractos precisiones y elementos de observación total.

No debemos dejar de ver, para un estudio de esta naturaleza, que aun aquí, con abarcar lo macroeconómico, no hemos logrado alcanzar el examen de las "macrodecisiones" para el logro de explicaciones causales suficientes, que recomienda ANDRÉ MARCHAL.

Hemos considerado hasta aquí la oposición de la primera hora y el valioso aporte de los eclecticismos posteriores, no muy alentadores por cierto, para la previsión. Veamos lo que ofrecen los nuevos y más recientes métodos.

⁴⁶ GUIDOTTI, SALVATORE, Entro quale limite é valido il calcolo del bilancio economico nazionale?, *Mondo Economico*, Año IX, N° 49 y 50, Año X N° 3, Milán, Dic. 4 y 11 de 1954, y Enero 15 de 1955, págs. 1-2, 1-2 y 6-7.

5. Captación directa de tendencia próxima y reencuentro con lo cualitativo

Disponemos hasta aquí de valiosos elementos anatómicos, de preciosos instrumentos de análisis y cuadros de situaciones capaces de abarcar la totalidad económica y hasta las relaciones y desplazamientos grupales o interestructurales cuantitativos. Disponiendo además de una importante parte de la anticipación de la actividad económica, dado la invasora extensión de la actividad estatal, en sus Planes de Trabajos y sus Presupuestos anuales ¿no podríamos disponer, además, las anticipaciones de acción del resto de los actores de la actividad económica? No parece posible que podamos contar, por ahora al menos, con los balances preventivos de la actividad privada, con sus planes; de todos modos siempre estaríamos lejos de poder lograr la anticipación de acción de los consumidores particulares, del sector familiar. Pues es lo que vienen haciendo, desde 1950 a esta parte, ciertos institutos europeos, para el sector de la Economía Productiva; en su aspecto puramente espacial la Unión italiana de las cámaras de comercio, industria y agricultura (IUCCIA) y en su aspecto decididamente previsional por sectores, el Instituto de Investigación Económica de Munich (IFO-Institut) y el Instituto nacional de estadística y estudios económicos de París (INSEE) iniciados alrededor de 1950, bajo las directivas de G. TAGLIACARNE, H. LANGE LÜTKE y A. PIATIER, respectivamente, y este último, encarando aún la posibilidad de lograr las anticipaciones de acción del sector consumo familiar.

La labor de aquéllos se viene realizando por sondeos de opinión a través de encuesta, de tendencia y perspectivas, o anticipaciones, mediante formularios de una sola hoja, dirigidos a los jefes de empresa, a quienes se pide responder por signos (equivalentes a igual - mayor - menor) o tildes en cuadros de apreciaciones dimensionales parecidas, con referencia al período anterior y al mismo período del año anterior, o a perspectivas (estables - mejorando - decayendo) para el período que sigue. Estas, enviadas en los primeros días de cada mes, deben ser devueltas dentro de los primeros diez días, para dar una primera síntesis, comprendiéndose la totalidad en informe posterior más detallado.

El método tiene sus antecedentes en los sondeos de opinión basados en el cálculo de probabilidades, que lleva hechos grandes progresos según registra la Asociación mundial para el estudio de la opinión pública⁴⁷ y del que se afirma "que puede dar lugar a verdaderas previsiones científicas". Pero no es precisamente lo mismo. No llevan consigo las dificultades de la muestra, estrato o universo del caso, ni los peligros de las entrevistas por los que procedían aquéllos, dado la objetividad con que se da en estos el asunto consul-

⁴⁷ UNESCO, Recherches sur l'opinion publique, *Bulletin International des Sciences Sociales*, Vol. V, N° 3, París, 1953.

tado, y la eliminación de todo juicio sobre el contenido o la orientación de las respuestas. Y tiene además, en su favor, las serias experiencias realizadas, en la misma línea operativa, por entidades como el Instituto neerlandés de la opinión pública (INOP) y la Asociación mundial para el estudio de la opinión pública (WAPOR) (WIN J. DE JONGE y JAN STAPEL), ocupándose de previsiones relativas a consumos y actitudes que las acompañan y de la determinación de la intensidad de las reacciones y actitudes frente a los hechos y sus perspectivas, mediante instrumentos como el "escalómetro" del segundo.

Con tal instrumental, ante procedimientos que sólo persiguen lo *ex post*, como se puede ver a través de PRATIER, fuerzan la investigación científica, a penetrar en el dominio donde la estadística no llega, llega mal o lo hace tardíamente, para tornar medible los fenómenos *ex ante*, alcanzando lo que está pasando por las mentes, sino lo que aún viene sedimentándose en la subconciencia de los actores de la vida económica. Su recurso a la información de los actores es valioso, como que nada es más cierto, para la "representatividad de la economía productiva" que el conocimiento que los jefes de empresa tienen, de lo que acontece y se espera en el mercado, sobre todo, en lo atinente al renglón de su especialidad. Ellos saben cómo andan los negocios y pueden deducir la tendencia de su evolución, casi palpándola al recibo de los encargos y los pedidos, ante la demanda de plazos de sus clientes o las respuestas a sus consultas sobre las posibilidades de aprovisionamiento, sobre las que ya LESCURE reparaba en su actuación de tipo barométrico frente a la irregularidad de los pedidos.

Aquí será bueno traer y ver que falla la argumentación tan decidida de GONDRA (aparte el respeto que nos merece su opinión), en cuanto nos esperaba una imposibilidad casi total en el campo de las previsiones del curso de los negocios, según las cuales, conforme a su opinión, "no aciertan más que las que se fundan en la experiencia ordinaria". No le quedaría aquí réplica, si recordamos que acepta cierta competencia de los hombres de negocios;⁴⁸ pues con el saber de aquéllos y nuestro conocimiento de los mecanismos, logrado a través del examen de los conjuntos de cantidades globales y de las relaciones funcionales libradas por los modelos abstractos, para los planteos y las síntesis, se puede y está logrando formular previsiones no desautorizadas por la realidad, en lo que va de los trabajos que comentamos. No es extraño. Se trata de procedimientos que tocan lo material y lo psicológico de la integración de la realidad económica, que los institutos respectivos van logrando cuantificar.

Los trabajos de UICCIA (Roma) se desarrollan en modo de llegar a la localización de las fluctuaciones económicas por zona. Esto es, una investigación interespacial y una localización geográfica, espacial de la coyuntura. En cambio los de IFO (Munich) e INSEE (París) procuran hallar las ma-

⁴⁸ GONDRA, L. R., *Tratado...*, cit., pág. 168. *Curso...*, cit., pág. 520

nifestaciones de tendencia, poniendo el acento en las relaciones grupales, de los distintos ramos de la actividad económica, abriendo en el método nuevas y muy sugestivas vías. En efecto, la anticipación de resultados, que se realiza en el campo de decisión de los jefes de empresa, es la de los efectos del plan en marcha que aquéllos dan, es cálculo en sí, es el resultado de aquél, su estadística, un balance de resultados si no consuntivo, indicador de cómo anda su cumplimiento respecto del mes y el año anterior (IFO). Hay allí un impulso y una inercia, partes del futuro que nos son necesarias. La anticipación de acción, del mismo plano, la planificación de acción próxima, en gran medida extrapolación de acción en curso, proyectada sobre el bimestre siguiente, que es hecha en base de un equipo, de unas demandas, de unos contratos, unos aprovisionamientos, y un personal, a veces complementada con los informes de los equipos de investigación del mercado (INSEE). Las encuestas de perspectivas o anticipación de "clima" para el próximo semestre referente a lo que sucede fuera del campo de las decisiones del empresario especializado, es terreno en el que juega su papel una suerte o forma de "apuesta" sobre aquel otro dominio de los negocios generales, en el que el empresario no puede ejercer dominio alguno y en base —no obstante— de cuyas reacciones ha de ajustar su acción y decisiones para la acción futura (INSEE). Es el campo de las expectativas, el campo de las decisiones *ex ante*. Se trata de la captación, entonces, de una previsión directa inmediata, de la tendencia próxima.

El método tiene méritos en favor de su acierto, porque el recurso a los jefes de empresa, como sin duda luego lo será el de los consumidores, tiene como ventajas:

- la primariedad de la fuente, pues da datos de primera agua;
- la veracidad de los datos, pues no teniendo que dar cifras y no teniendo consecuencias fiscalistas, el informante se confía plenamente, según tienen probado los institutos respectivos, por correspondencia de aquellos que se ofenden porque se les omite en la consulta;
- la exactitud del dato, ya que el jefe de empresa es el mejor conocedor del mercado que sirve (GONDRA lo reconoce) y sus problemas para abastecerlo, pudiendo concretar las tendencias sin necesidad de los artificios matemáticos requeridos por otros métodos, y conoce lo que la estadística ignora o conoce muy tarde (stocks, productos en curso, etcétera);
- el esotericismo de su observación, porque es fruto de la psiquis del actor más activo; del grupo más sensible de la interioridad misma del mecanismo económico. Por algo se formulan modelos en que "las fluctuaciones son causadas y dependientes de la actividad de los empresarios".⁴⁹

⁴⁹ *Documentation économique*, T. XII, N^o 44, París, 1953, pág. 8.

WIN J. DE JONGE ha afirmado⁵⁰ que los pronósticos medios, fruto de encuesta, "son, posiblemente, mejor base de conjetura que el de un individuo, aunque sea experto". Pero a la duda, no obstante, formulada, de que las opiniones de personas estratégicamente bien colocadas en cada sector de la economía sean realmente representativas y mejores que las de especialistas bien informados, así como que sean fallidas las esperanzas puestas en una "totalización" de sus respuestas (que pueden ser falsas) para una previsión verdadera, PIATIER⁵¹ responde que tal previsión es aún así, una "previsión subjetiva" base, para la "previsión objetiva" fruto de observación, comparaciones y verificaciones de los "observatorios" de tales investigaciones. No es la simple totalización de las primeras, sino su material de trabajo, sus datos, válidos en tal medida que, aun falsos, como su penetración bien destaca, son la realidad económica presente. Valen como tal, en cuanto previsión actual, contienen y generan el futuro. Así podrá aún afirmar aquél, con todo acierto, que "se podrá hasta decir que la previsión económica exacta es el "resultado de la confrontación de los datos reales y de las previsiones inexactas" de todos los actores". Ya él nos ha informado también, como el test de Munich ha revelado, que los datos del comercio minorista son menos válidos que los de los mayoristas. Se tiene por aquél establecido en principio, el desvío o coeficiente de error en la previsión por sectores. Es una conquista. El error de apreciación de los actores no condujo al error de la previsión objetiva y sirvió, en cambio, para establecer una medida.

Es con propiedad que PIATIER les atribuye la virtud de introducir la medida en el dominio de lo no medible. Lo vemos en el caso de las existencias fluctuantes en manos de los particulares, no alcanzable oportunamente por la estadística. Introduce, sí, la medida en el terreno de lo no medible, y aunque parezca aberración... no hay tal. No es paradoja, como él mismo aclara. Ya lo vemos en la medida de los desvíos de error de las previsiones entre sectores, establecidos por el test de Munich. Pero hay más: la síntesis de UICCIA realizando la encuesta de las relaciones entre el personal y las direcciones, al repartir las respectivas respuestas entre las categorías dimensionales establecidas (buenas-normales-malas) en porcentaje del total, ha introducido un elemento de medida en un dominio puramente cualitativo, que tiene una considerable importancia en los planteos de contabilidad y acción, en cuanto al cálculo probable de horas perdidas por conflicto obrero, de las tendencias probables, de las variaciones de salario, etc.

En una palabra, que se está logrando la cuantificación de elementos cualitativos preciosos para la previsión de la coyuntura, más valioso aún si

⁵⁰ DE JONGE, WIM J., *La prévision de la demande après un période de rationnement*, en Bull. Intern. de Sc. Sociales, Vol. I, N° 3, UNESCO, París, 1953, pág. 578.

⁵¹ PIATIER, A., *Tendances non chiffrées*, cit., págs. 20-21.

consideramos que son la expresión esotérica de la esencia misma de la dinámica económica.

Por ello puede decir también PIATIER que en los sectores de la producción, del empleo, del comercio y el transporte, de las inversiones, de los pedidos, etc., "en todos estos sectores es a menudo inútil esperar los datos de los informes cifrados: una buena indicación de «tendencia» rápidamente obtenida, no solamente basta, sino que hasta se revela, a menudo, superior a la medida llamada exacta".

Perspectivas de múltiples aplicaciones especiales de aquellos procedimientos se están entreviendo a punto tal, que PIATIER ha planteado, en reuniones realizadas últimamente en Alemania,⁵² las magníficas perspectivas

Con posterioridad a la elaboración de este estudio, tomamos conocimiento de cómo, la atendibilidad o validez de las respuestas, ha sido probada, con resultados positivos, en estudios de ANDERSON y THEIL.* Estos han puesto en evidencia notables divergencias entre variaciones previstas y variaciones efectivas. THEIL demuestra que entre las dos especies de variaciones existe una relación significativa en cuanto, como comprueba ANDERSON, la proporción de las variaciones de los precios y de la producción cae a más largo período. A ello PASINETTI ** señala, que las variaciones de las variables de precios y producción donde la esfera de acción empresaria, son atribuibles a las propias revisiones o rectificaciones de sus planes, que si teóricamente es factible a cada instante para los precios, resultan serlo también para la producción en el período breve de uno - dos meses y tanto menos cuanto más largo el período. Respecto a esta divergencia se comprueba en los trabajos de THEIL una tendencia a crecer en el mantenimiento para el futuro de la situación presente, esto es, una expectativa conservadora, con una notable dispersión, menor en las variaciones previstas que en las efectivas, salvo excepción. Aquellos han establecido también que así como las previsiones en cuanto a precios son las más seguras, son menos atendibles las que se refieren a las existencias remanentes, y de un valor intermedio las adquisiciones, giro de negocios, etc. Además resulta de esos trabajos, que son más ajustadas las previsiones de las empresas ocupadas en las etapas más próximas al mercado final, comprobación válida tanto para los precios como para las variables físicas como el volumen de adquisiciones, existencias remanentes, etc.

* ANDERSON Jr., O., Konjunkturtest und Statistik, en *Allgemeines Statistisches Archiv*, vol. 35, Munich, 1951; The business test of the Ifo-Institut for economic research Munich, and its teorical model, en *Revue de l'Institut International de Statistique*, N^o 1, La Haya, 1952; Short-term entrepreneurial reaction patterns, relación presentada a la 17^a Convención europea de la Econometric Society celebrada en Kiel (sept. 1955). THEIL, H., y CRAMEN, J. S., On the utilisation of a new source of economic information, relación presentada a 16^a Convención de la Econometric Society celebrada en Uppsala (agosto 1954); THEIL, H., Measuring the accurency of entrepreneurial anticipation, relación presentada a la 17^a Convención de la conometric Society celebrada en Kiel (sept. 1955); THEIL, H., Recent experience with the Munich business, en *Econometrica*, vol. 23, N^o 2, abril, Londres, 1955, ps. 184-192.

** PASINETTI, L., Gli indicatori congiunturale dell' "Ifo-Institut" de Monaco e le previsione economiche, *Rivista Internazionale di Scienze Sociali*, Año LXIV S. III. V. XXVIII, fasc. V, sept.-oct., Milán, 1956, ps. 397-428 (414-417).

⁵² PIATIER, A., *Nouvelles méthodes de la conjoncture*, cit.

abiertas a la teoría toda, por esta vía, en el campo de las búsquedas psicológicas para la aclaración de la teoría pura; importancia de las expectativas, desvío entre acción encarada y acción realizada, elasticidad de las expectativas, centros de decisión, móviles, cálculos y decisiones, rapidez de percusión de los fenómenos, incertidumbre, etc.

Las encuestas ante los actores de la economía vienen, así, a completar y encaminar los elementos disponibles, permitiendo volver a los pronósticos, abriendo amplio como fecundo campo a la elaboración de la teoría económica, por ser internos, originados en los mismos actores de las acciones económicas, tener el mínimo de elaboración de las cifras y lograr la máxima rapidez de la información acabada, con índices de aproximación a la realidad muy satisfactorios. Así, partiendo de los elementos conocidos del mecanismo económico, en su expresión macroeconómica, aprehendiendo las decisiones causa de los cambios por los agentes mismos de la evolución económica, apuntan a lograr la síntesis de la técnica estadística con los perfeccionamientos matemáticos y el análisis psicológico, del razonamiento y de la historia. Por algo tienen favorable acogida en el temario de los congresos de la *Econometric Society*, realizados en Upsala y Kiel.

6. Síntesis y delimitación de dominios

La proyección automática de índices, en la previsión barométrica de los primeros procedimientos basados en la observación de algunos índices particulares, librada a las resultas del dato estadístico, como proyección absoluta, sin más, es de un empirismo realmente ingenuo que no considera la posibilidad de estar enfrentando alguna "causalidad transitoria" (ROBBINS); su práctica fue la caída en un automatismo infundado, en una *inductio per enuntiationem simplisissimem* que, falta de competencia para resistir el análisis interno, pudo menos resistir el análisis externo. Su confrontación con los hechos amenazó lapidar toda su técnica operativa. Se había allí "ligado" el análisis teórico y descriptivo del desarrollo de la coyuntura con una investigación estadística exacta, de los factores de la misma que pueden ser cuantitativamente determinados" (LÖWE). Se había caído en una vía muerta (R. DE TORRES).

La proyección automática limitada, esto es, razonada, aclarada y compleja, como fue la del pluralismo funcional que sigue a aquel automatismo absoluto y simple, importa, con su relativismo y reduciendo la observación a la "sintomática empírica", una atenuación del primer enfoque. Pero ésta, aun cuando completa la observación por múltiples constelaciones de variables, con extender la observación, si logra trascender el problema particularismo-pluralismo causal, no gana en fundamentación del método, pues a pesar de sus limitaciones y aclaraciones sigue siendo proyección automática de los datos

cuantitativos —manifestaciones exteriores del transcurrir económico— y lleva el análisis a una extrema complicación (GUITTON). A pesar del escepticismo que introduce sin superación mayor, sigue haciendo trascender abusivamente el concepto de covariación al de causalidad y su empirismo no es totalmente realista como pretendió WAGEWANN, pues en la elección y estructuración de tanta variable como allí ha de entrar, hay un gran margen de subjetivismo, como lo es inevitable en las aclaraciones que han de acompañarla.

Los recursos del método en toda la etapa no resisten la prueba interna, conceptual; y no hablemos de la externa ya batida, a pesar de las rehabilitaciones intentadas, salvando sus procedimientos como instrumento útil de la observación. A la objetividad del procedimiento operando en falso, de la primera de las fases, siguen los subjetivismos puestos inevitablemente en las aclaraciones de la segunda. Y, sobre todo, el método queda fuera de la realidad económica (PIATIER).

La operación sobre modelos, en su primer paso, es realmente una reacción contra el automatismo y su carácter externo, una revancha de la deducción frente a aquel empirismo ingenuo que había olvidado, que “jamás la observación puede substituir el razonamiento” (R. DE TORRES). Intento de mediación y atenuación del conflicto, quiere ser empírico (estadística), por la construcción ideal, analítica, con elementos de la realidad; y deductivo (matemática), tentando deducir el porvenir por la proyección de los coeficientes elaborados. En su afán de objetividad, cifrando y elaborándolo todo, quedan conexión con la primera fase de la etapa antecedente, cayendo de nuevo en la extrapolación, aunque ahora lo es de elementos analíticos. Vuelven la investigación a su propio campo. La investigación se torna relacional e interna, pretendiendo incluir en sus bases factores hasta psicológicos y múltiples de ellos, hasta perder su carácter de exposición simplificada (FRIEDMANN, GINI). No obstante, por tal medio, quedan siempre construcción parcial, y extrapolando sus coeficientes, vuelven al automatismo (GUITTON), operarán en vacío, como se ve en su falta de resistencia a la prueba externa, su ensayo empírico (K. D. ROOSE). Es claro, la rigurosa exactitud de las matemáticas en su propio campo, arriesga allí tornarse falsedad (MARSHALL) y caer en un “dédalo de símbolos presuntuosos... lucubraciones tan imprecisas como las hipótesis básicas” (KEYNES), porque “no se dispone de suficientes uniformidades establecidas que permitan generalizaciones útiles en gran escala... la matemática no es indispensable. Es útil, como lo es la estadística formal” (STIGLER). Construir por esa vía olvidando que la matemática es sólo “instrumento de transformación que no hará sino amplificar los errores de partida” (A. MARCHAL), es caer en el peligro de construir sin lograr el respectivo correlato en la realidad.

La segunda fase de esta etapa parece una mediación entre la previsión aclarada y la abstracción a que conduce el modelo abstracto, atenuando el

conflicto. Tiene mucho de retorno hacia el empirismo y la observación de la cifra en sí. Las abstracciones puestas en la construcción del modelo serán aquí adaptación de la investigación a la realidad, el modelo es concreto, positivo, huye de la elaboración de las cifras, quiere observar el todo como él es, tratando de comprenderlo. Conduce la observación por un planeo "contable", sin pretender de partida ir más allá de la consideración de situaciones históricas. Viene a completar la investigación haciéndola interna y total, por la observación de las cantidades globales y la vigilancia de sus relaciones internas, grupales, haciendo, más que formas previsionales, pura apreciación contable; y aunque sus resultados son aún muy a la gruesa, no son negados por la prueba externa sino que están en un proceso de constante perfeccionamiento (GUIDOTTI) que hace tomar sus resultados con mucha reserva. Aparte de la impugnación que aquél les hace, en cuanto a que el relevamiento de los datos en sí es terreno poco concreto. Son más discutibles en el orden conceptual, por la falta de consistencia de la estructura contable, de sus agregados o conjuntos, de las supuestas relaciones contables, por estar pendientes de definición, así como por la "discordancia de medida" apuntada por DUMONTIER, respecto del sistema usual de los valores dinerarios. Son, sin embargo, un gran paso dado para la captación de la dinámica grupal, aunque sin que osen transponer el umbral de las decisiones. Pueden cumplir gran papel en la programación y observación del desarrollo.

Los sondeos directos de perspectivas próximas son un salto al dato cualitativo, trascendiendo esa notable insuficiencia, pero sobre todo, con la virtud de penetrar en la observación y análisis de las decisiones, apreciando los desvíos de ellas por sectores, esto es, afirmando la consideración de la conducta en lo grupal, penetrando en la interioridad de lo económico, esa captación innegable de los fenómenos de orden "psicológico", y abriendo camino a la totalidad que las dimensiones y alcances de la encuesta de IFO por lo menos asegura. Conservando el carácter empírico tentado en los últimos, no desecha los elementos de análisis del modelo teórico para verificaciones y pruebas.

En este estado de la elaboración, pueden definirse los dominios de los distintos métodos, como sigue:

- a) los métodos estadísticos deben reservarse para el dominio del pasado, a condición de no omitir las consultas de prensa, anales, memorias, etc., de la época, donde se hallarán, además, las motivaciones.
- b) el examen de las cantidades globales, en el campo experimental, determinarán los sectores, perfeccionamiento del juego de los cuadros; en tanto los modelos abstractos se reservarán el terreno de la investigación de los movimientos pasados, su descripción y exposición, así como la búsqueda de coeficientes y la prueba de observaciones;

- c) las encuestas de opinión de los actores se reservarán entonces el campo del pasado reciente y el presente, que captan segura y rápidamente.
- d) el futuro será exclusivamente del dominio de las anticipaciones de resultados y las anticipaciones de "clima" y "acción".

KLASSIFIZIERUNG UND METHODOLOGISCHE AUSSICHTEN DER WIRTSCHAFTSPROGNOSE

Zusammenfassung

Der von PIATIER (Frankreich), LANGELÜTKE (Deutschland) und TAGLIACARNE (Italien) eingeschlagenen Richtung folgend, führt der Verfasser eine kritische Untersuchung der verschiedenen Konjunkturforschungsmethoden durch. Er versucht die Barometer, abstrakte Modelle, volkswirtschaftliche Rechnung und Testverfahren systematisch zu klassifizieren und kommt zu dem Schluss, dass keine dieser Methoden ausschliesslich angewendet werden kann; keine kann jedoch ganz ausgeschlossen werden, da jede — je nach den Umständen und dem gesetzten Ziel— einen relativen Wert und ein begrenztes Anwendungsgebiet besitzt. Der Verfasser versucht diese Grenzen festzusetzen indem er das Testverfahren zum Mittelpunkt der Konjunkturforschung wählet und alle anderen als komplementäre Methoden betrachtet.

CLASSIFICATION ET PERSPECTIVE METHODOLOGIQUES DE LA PREVISION ECONOMIQUE

Résumé

L'auteur, suivant le chemin ouvert par PIATIER (France), LANGELÜTKE (Allemagne) et TAGLIACARNE (Italie) fait un examen critique des diverses méthodes de investigation conjoncturelle: baromètres, modèles abstraits, comptabilité économique et sondage, et essaie d'en faire une classification systématique. Il arrive à la conclusion qu'aucune des méthodes employées jusqu'à présent ne peut prétendre à l'exclusivité, mais qu'elles ne pourraient être écartées non plus, chacune d'elles ayant une valeur relative et un champ d'application limité, déterminé par les circonstances et le but fixé, limites que l'auteur cherche à préciser, adoptant les sondages comme axe central de l'investigation prévisionnelle et considérant les autres méthodes comme complémentaires.

CLASSIFICATION AND METHODOLOGICAL PROSPECTS OF ECONOMIC FORECASTING

Summary

Following the path opened by PIATIER (France), LANGELÜTKE (Germany) and TAGLIACARNE (Italy), the author reviews the various methods of business cycle forecasting: barometers, abstract models, economic accountancy, test, etc. and tries to classify them systematically. He arrives at the conclusion that none of them could be considered as exclusive, which does not mean though that they have to be discarded either, each one of them having at least a relative value and a limited field of application, these being determined by circumstances and the aims followed, limits which the author tries to outline, using the tests as the central axis of investigation and considering all the other methods as being merely complementary.

CLASSIFICAZIONE E PROSPETTIVE METODOLOGICHE DELLA PREVISIONE ECONOMICA

Riassunto

In questo lavoro l'autore, seguendo le orme marcate in questo campo da PIATIER (Francia), LANGE LÜTKE (Germania) e TAGLIACARNE (Italia), effettua un esame critico dei diversi metodi d'investigazione congiunturale: barometri, modelli astratti, contabilità economica e sondaggio, tentando la sua classificazione in forma sistematica. Arriva, per tanto, alla conclusione che nessun dei metodi impiegati fino ad ora può pretendere esclusività, ma neppure può scartarsi in modo assoluto fin quando ciascuno di essi abbia un valore relativo e un campo di applicazione limitato, secondo le circostanze e le mete fissate; limiti che tratta di precisare, assumendo come asse di ogni investigazione preventiva, il sondaggio e gli altri metodi come complementari.